

RESUMEN

La presente investigación analiza la relación entre el uso de redes sociales y la conducta agresiva en estudiantes de la Unidad Educativa “José Naval Monzón Cardozo” (Tarija, Bolivia) durante el año 2024. El estudio parte de la observación de un incremento en conductas agresivas (verbales y físicas) entre adolescentes, posiblemente vinculadas al uso excesivo de plataformas digitales. Se empleó un diseño no experimental, transversal y cualitativo, con enfoque descriptivo – correlacional, aplicando tres instrumentos validados: el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, el Cuestionario de Uso de Redes Sociales de Young y el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) de Ecurra y Salas.

Los resultados a los que se llegaron después de la aplicación de los instrumentos y posterior análisis de los datos son: Conducta Agresiva, el 50,9 % de los estudiantes presentó un nivel medio de agresión, destacándose la hostilidad (48,6 % en nivel alto) y la ira (40,6 % en nivel medio), estos porcentajes están más relacionados con el género femenino. En uso de Redes Sociales, el 66 % mostró un uso moderado, con preferencias por Facebook, WhatsApp e Instagram dedicando entre 2 a 6 horas diarias. También en Adicción a las Redes Sociales, el 49% registró un nivel Moderado de Adicción, asociado a Obsesión (61 %), falta de control (54%) y uso excesivo (61%). Realizando la correlación de Pearson confirmó una relación Positiva Media entre Uso de Redes Sociales y Agresión ($r = 0,361$ $p \leq 0.01$); Adicción a Redes Sociales y Agresión ($r = 0,322$ $p \leq 0.01$). Por lo tanto, se concluye que el uso prolongado de redes sociales y la adicción a estas plataformas están asociados a mayores manifestaciones de conductas agresivas en adolescentes, respaldando la hipótesis de que, a mayor tiempo de exposición, mayor interacción en línea y dependencia emocional a las redes sociales, puesto que estas exacerban la agresividad por medio de un sistema de recompensa que produce placer (dopamina) al conectarse en las redes sociales. Los hallazgos destacan la necesidad de implementar programas educativos para promover un uso responsable de la tecnología y estrategias de intervención psicosocial en el ámbito escolar.